



Cuatro pinceladas para *Flamenca* (siglo XIII)
Four brushstrokes for *Flamenca* (XIII century)
Quatro pinceladas para *Flamenca* (séc. XIII)

Anton Maria ESPADALER¹

Resumen: El artículo toma en consideración cuatro pasos del *Roman de Flamenca* y propone su relación con otros textos, franceses y latinos.

Abstract: The article takes into consideration four steps of the *Roman de Flamenca* and proposes its relationship with other texts, French and Latin.

Keywords: *Flamenca* – Raoul de Houdenc – Mont Musart – Gautier de Châtillon – Picompan – Étienne de Fougères.

ENVIADO: 13.10.2018
ACEPTADO: 10.11.2018

Introducción

En marzo de 2015 vio la luz mi versión en lengua catalana del *Roman de Flamenca* (Edicions de la Universitat de Barcelona) a la que acompañé de un buen número de notas interpretativas cuando creí que podían ayudar a comprender mejor el texto, ya fuera recogiendo aportaciones eruditas de los ilustres filólogos que me habían precedido en el estudio de esa gran obra, o aventurando propuestas de mi propia cosecha.²

Flamenca es un texto de una gran complejidad, rico en matices de afinada sutileza, con muchos pliegues y recovecos por lo que de la misma manera que es difícil asegurar

¹ Licenciado en Derecho, doctor en Filología Catalana y profesor de *Literatura Medieval* de la Universitat de Barcelona. *E-mail:* aespadaler@ub.edu.

² *Flamenca* (traducció, pròleg i notes de Anton M. Espadaler). Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 2015.



que uno se ha hecho con toda la novela, mucho más lo es olvidarse de ella. Con este breve escrito solo pretendo aportar nuevos datos que pudieran complementar ciertos pasos, y en algún caso tal vez echar un poco de luz sobre algún punto de reconocida oscuridad.

E, pos tan si mellura dons
per *tost donar* c'uns ne val dos,
e'l tost penre fai oblidar
l'afan c'om trai al demandar,
ben dec aver bona *sabor*
so que det Guillems per s'onor (vv. 1665-1670).

En un contexto en el que se relaciona la estrategia amorosa y la generosidad, y se alaba la conducta de Guillem de Nevers, surgen estos versos en los que se subraya el valor de la prontitud en el regalo (“dos promes es tos datz”). El asunto había aparecido, y así lo recoge Roberta Manetti, de cuya edición cito, en algún trovador, como Jausbert de Poicibot, y también en el *Roman de la Rose*, como bien apunta la erudita italiana.

No hay duda de que la novela francesa proporciona, junto a fuentes latinas –Séneca, *De beneficiis*, el tratado de Guillaume de Conches–, ya anteriormente explicitadas (LIMENTANI, 1977: p. 165 y 170-171), la base mayor para la construcción de todo el pasaje.

Ahora bien, la palabra *sabor*, así como la coincidencia en el *tost donar* me hace sospechar que el escritor occitano también hubiera tomado en consideración otro texto, en el que se insiste en la idea. Así, me parece relevante lo que escribe glosando el contenido del ala de la generosidad, Raoul de Houdenc en *Li romans des eles* (SCHELER, 1879):

La quinte penne, c'est l'ensengne
qui à toz les larges ensengne
ke chascuns asavort son don.
De quel savour, par quel raison
Puet on son don asavorer ?
La *savors* est del *tost doner*. (vv. 209-214)

De *Mon Musart* es dons e sener
 gilos qui vol domna destreiner (vv. 4519-20)

El sentido de estos versos parece no ofrecer dudas: el celoso que quiere impedir la libertad de una dama comete una tontería porque pierde el tiempo (*musà*) absurdamente. A la letra: se comporta como lo haría el señor de Mon Musart. Y para subrayarlo, las traducciones que se han propuesto tienen en cuenta la particular situación de Archimbaut con respecto a la relación de Flamenca con Guilhem de Nevers.

Así, Gschwind, después de recoger todas las opciones escribe: “Si l’on rapproche Musart de muzador, muzansa, muzardia, on obtient un sens convenant on ne peut mieux: ‘Mont Nigaud’. C’est ainsi que Tobler semble avoir entendu le terme” (1976: p. 166). De igual manera habían traducido Nelli y Lavaud (1960). Mancini (2006) lo convierte en “Monte Sciocco”, como había propuesto Ferrero; Manetti lo recoge en nota, aunque en el cuerpo de su versión italiana conserva el nombre occitano, mientras Antoni Rosell (2010), en su versión castellana en verso, opta por un creativo “Mi señor el Estúpido”.

Longobardi (2011: p. 143) escribe que en el topónimo “c’è aria di corna”. Valérie Fasseur se inclina por dar carta de naturaleza a esta opinión al traducirlo como “Mont Cornu”. Luciana Cocito, siguiendo a Debenedetti lo había relacionado con el poema misógino *Chastie-Musart* (1988: p. 108, n. 38). Por mi parte traduje como “Mont Badoc”. Desde Tobler se ha considerado que se trata de un topónimo imaginario. Sin embargo, no es así, y por ello tal vez se deba pensar que en el nombre –con toda su carga humorística y sus gramos de malicia- haya algo más. En efecto, leemos en *L’estoire de la guerre sainte* (CROIZY-NAQUET, 2014, vv. 2901-3): “Un vendresdi, la matinee, / i ot une fiere assemblee / de deça devers *Mon Musart*”.

La editora aclara en la nota correspondiente que “Montmusard se situe au nord d’Acre”, y remite al artículo de David Jacoby sobre las vicisitudes de dicho arrabal en esta ciudad, fundamental en la geografía de las cruzadas. El nombre se forma combinando el francés *Mont* y el árabe *Maz̧ar*, que significa, según explica Jacoby, “holy place, a saint’s tomb, a shrine or a place of pilgrimage” (1982: p. 206).

El suburbio se documenta entre 1120 y “the late eighteenth century”, y parece destinado en un principio a uso rural. “It is generally assumed –escribe Jacoby (1982: 211) – that Montmusard was enclosed by walls in the middle of the thirteenth century

and their construction was ordered by Louis IX of France, who stayed in the Holy Land from 1250 to 1254”.³

Aun así, téngase en cuenta que por lo que respecta al momento de la caída de la ciudad en 1291, Steven Runciman no duda en afirmar que la zona de Mon Musard “estaba considerada como la parte más vulnerable” (1973: p. 377-378). No cuesta imaginar que el nombre se prestara a sarcásticos juegos de palabras para uso y disfrute de escépticos, con el sentido crítico de lugar de inútil defensa. Y en la novela vendría a ser que considerarse dueño y señor de Mont Musard sería serlo de algo que de tan inseguro equivalía a una estéril fantasía.

Ja fail plus tost que non fai rieurs
 de pluja, qu'es plus rabiners
 de cel ques es acostumiers
 de corre, que de fon a cap (vv. 7858-7861).

La frase aparece en medio de las reflexiones del autor sobre la fragilidad de la belleza y la condena de las doncellas que se niegan al amor, sin tener en cuenta que la juventud desaparece con más rapidez que el agua del riachuelo que forma la lluvia, aunque corra con mayor ímpetu que el que surge de una fuente pero que mantiene una constante regularidad.

A primera vista parece una explicación del Ovidio que al inicio del libro tercero de *l'Ars amatoria*, refiriéndose precisamente a la fugacidad de los años mozos, sentencia: “eunt anni more fluentis aquae” (III, 62). Limentani (1977: p. 182) alegó con acierto el recuerdo de un paso de los *Remedia amoris*: “Flumine perpetuo torrens solet altior ire;/ sed tamen haec brevis est, illa perennis aqua” (vv. 651-652). Sin embargo, llama la atención que complete lo que es este seguro recuerdo ovidiano, especificando que el torrente es formado por la lluvia, precisión que lógicamente se sobreentiende en Ovidio.

A mi entender, al actuar así le da a su vez mayor calado, porque a la sentencia de Ovidio viene a sumarse una de las muchas enseñanzas que Aristóteles prodigó a Alejandro Magno. La comparación, en efecto, se halla en el *Alexandreis* de Gautier de

³ Véase de este autor “Montmusard, Suburb of Crusader Acre: the first stage of its Development”, in Yad Izhak Ben-Zvi Institute, *Outremer: Studies in the History of the Crusading Kingdom of Jerusalem presented to Joshua Praver*, Yad Izhak Ben-Zvi Institute, Jerusalem, 205-217).

Châtillon (I, 97-98): “nam qui pluuiabilibus undis / intumuit torrens, fluit acrior amne perenni”.

El consejo de Aristóteles se refiere a la conveniencia de ser muy cuidadoso al escoger a sus hombres de confianza y no fiarse de los que son de baja extracción, pues les sucede como a los ríos de la lluvia, impetuosos y dominados por la ambición y que al desbordarse causan graves daños. Así lo recoge el *Alexander* de Rudolf von Ems (vv. 1436-1450)⁴ y así se expone, ya en pleno siglo XV, en *L'instruction d'un jeune prince pour se bien gouverner envers Dieu et le monde*, de Hugues de Lannoy –también atribuido a su hermano Guillebert– en cuyo capítulo segundo leemos: “l'en trouve entre les enseignemens que Aristotle bailla au jeune roy Alixandre, quant il emprist à conquerer le monde, luy conseilla entre aultres choses que ne surhaulchast ja ceulx qui par nature doivent estre bas. Et pour exemple luy remoustra que le *ruissel qui court par l'abondance de la pluye va plus orgueilleusement que celluy qui vient de la fontaine et court toujours*” (POTVIN 1878: p. 370-371).

Cil de tornei movon lur tresca
 per mieg lo prat gran et espessa:
picompan ni balz d'abadessa
 non val unas per sovent volver (vv. 8068-71)

La idea es clara: el autor, para dar a entender el agitado movimiento que se produce en un brillante torneo recurre a lo que a primera vista parece una hermosa sugerencia: las idas y vueltas de los participantes son equiparables a las que se originan en determinados bailes: la tresca es una clase de danza que aparece en multitud de textos, como obviamente lo es el baile de la abadesa, mientras que por lógica deducción el enigmático *picompan* puede ser también un tipo de danza –o un paso de danza– que se puede relacionar fácilmente con un festivo ajeteo.

Anota Roberta Manetti que los dos bailes del v. 8070 “non sono noti”. Siguen sin serlo. Por lo que respecta a la palabra *picompan*, Manetti insinúa que “sarà forse da conettere a *pic* ‘coup (de pointe)’ o a *picar* ‘frapper, heurter’, anche se non è facile analizzare in modo credibile la parola”.

Valérie Fasseur por su parte, en la nota al que es en su edición con François Zufferey el v. 8064: “référence à deux formes de danses différentes et inconnues, mais compte

⁴ Véase Corrado Bologna in *Alessandro nel Medioevo occidentale*.

tenu du contexte, forcément rapides et agitées. La première semble reposer sur le *piqué* “certain pas en dansant”.

Bien que de los primeros 20 años del siglo XV en el *Testament de Bernat Serradell*, encontramos una palabra de composición similar (Pacheco 1971, vv. 261-2): “Car ell me par que sab lo joch / del *picombert*”.

No sabemos en qué consiste este juego, propio por otro lado de gente lista y despierta (“trempat e molt espert” es el conocedor del “joch del picombert”), mientras que la palabra parece dar a la razón a Manetti, cuando la relaciona con *pic* y *picar*. Esta razón se agranda si consideramos otro texto, mucho más cercano al espíritu juguetón del autor de *Flamenca*. Véase la siguiente cuarteta del *Livre des manières* de Étienne de Fougères:

Ne joent pas a *piquenpance*,
 a pleins escuz joignent sanz lance.
 N'ont soign de lange en lor balance,
 ne en lor mole point de mance.

Gian Carlo Belletti, que lo edita, lo traduce así: “Non giocano affatto a picca-nel-ventre,/ senza lancia in pieno lo scudo colgono./ L'asta non serve alla loro bilancia,/ né alla loro macina un qualche manico”.

No habla de cosas muy distintas Juno en el *Roman de Thèbes* cuando expulsa a su marido diciéndole (RAYNAUD DE LAGE 2002, vv. 9482-3): “Ne mes ne gerron pance a pance / moi et vous ensemble en un lit”.

Conviene decir sin embargo que la cuarteta de Étienne de Fougères pertenece a un grupo que versa sobre el amor lésbico. Por lo que respecta a *piquenpance*, Belletti considera que “dovrebbe trattarsi di una sorta di quintana”. Que la quintana se presta a sobreentendidos de carácter erótico no hay duda. Valgan un par de ejemplos.

En una de las *dansas* de sant Joan de les Abadesses, la que empieza “Ara lauzetz, lauset, lauset/ li comandamen l'abbet”, en la cuarta estrofa, que contiene la respuesta de una monja a las muy directas solicitudes del abad y sus monjes (“vos no seretz batuda si de colps de cuiols no”), se lee: “levarai vos la quintana, firetz tuitx ardidamen/ ab vostr'abet” (I. DE RIQUER, 2003, 3, vv. 17-18).

Tan evidente como este caso es el que ofrece Giovanni Sercambi en la novela CLII (*Di Popone mugnaio in Empoli, e di messer Veri de' Medici e della donna con Popone*): “E non volendo la donna perdere tempo, da inde a poghi giorni si mosse colla fante e al molino n'andò, dove trovando Popone col pastural ritto volse che di buona voglia contentasse la sua *guintana*” (SINICROPI, II: 1289). Y en nota su editor comenta: “era propriamente la cosiddetta “giostra del saracino”, qui usata in senso traslato di “vulva””.

Nada se opone, pues, a que el baile de la abadesa tuviera una deriva erótica, como el mismo *picompan*, por lo que es forzoso comprender el verso como una muestra más de la malévolra ironía de nuestro autor, incitando a comparar los gestos del combate en el torneo con los lances de las batallas de amor.

Fuentes

- Le Roman de Flamenca*, Ed. Paul Meyer, Ginebra 1974 [1901].
Le roman de Flamenca, ed. René Lavaud-René Nelli, in *Les troubadours*, Brujas, 1960, 621-1063.
Le roman de Flamenca, ed. Ulrich Gschwind, Berna, 1976.
Il romanzo di Flamenca, a cura di Luciana Cocito, Milán, 1988.
Flamenca, a cura di Mario Mancini, Roma, 2006.
Flamenca, a cura di Roberta Manetti, Modena, 2008.
El roman de Flamenca, traducción castellana de Antoni Rossell, Guadalajara, 2010.
Flamenca, ed. François Zufferey, traducción francesa y anotación de Valérie Fasseur, París, 2015.
Flamenca, traducción catalana y anotación de Anton M. Espadaler, Barcelona, 2015.
El testament de Bernat Serradell, de Vic, a cura d'Arseni Pacheco, ENC, Barcelona, 1971.
 Étienne de Fougères, *Il libro degli stati del mondo*, a cura di Gian Carlo Belletti, Milán/Trento, 1998.
 Gautier de Châtillon, *Alexandreis*, ed. Marvin L. Colker, Padua, 1978.
 Giovanni Sercambi, *Novelle*, a cura di Giovanni Sinicropi, Florencia, 1995.
 Hugues de Lannoy, *L'instruction d'un jeune prince pour se bien gouverner envers Dieu et le monde*, in *Œuvres de Ghillebert de Lannoy*, ed. Charles Potvin, Lovaina, 1878, 329-425.
L'estoire de la guerre sainte, ed. Catherine Croizy-Naquet, CFMA, París, 2014.
Le roman de Thèbes, ed. Guy Raynaud de Lage, CFMA, París, 2002.
 Raoul de Houdenc, *Li Romans des eles*, Ed. August Scheler, in *Trouvères belges (nouvelle série)*, Lovaina, 1879, 248-284.

Bibliografía

- Alessandro nel medioevo occidentale*, a cura di Mariantonia Liborio, Fondazione Lorenzo Valla, Verona, 1997.



Antonio CORTIJO & Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia / MedTrans 8 (2018/2)*
New Approaches in the Research on the Crown of Aragón
Nous aspectes en la investigació sobre la Corona d'Aragó
Novos aspectos nas investigações sobre a Coroa de Aragão

Jul-Dec 2018/ISSN 1676-5818

LIMENTANI, Alberto (1977). *L'eccezione narrativa*, Turín.

RUNCIMAN, Steven (1973) *Historia de las Cruzadas*, 3 vols, Madrid.